

ASÍ VA LA ESCENA

ESPAÑOL: ESTRENO DE «PROCESO DE JESUS» DE DIEGO FABBRI EN ADAPTACION DE GIULIANA ARIOLI.

El día 2 de marzo de 1955 se estrenó en Milán esta obra de Diego Fabbri, que había de provocar mundial expectación. A nuestro juicio, la obra, «Proceso a Jesús» como debiera traducirse al castellano el título original, en lugar de sustituirlo con la preposición «de» es obra dialéctica, valiente en cuanto al tema y difícil en cuanto a la técnica empleada por el autor en su desarrollo. Carce de acción propiamente dicha, pero la falta de interés que de ello pudiera derivarse se compensa sobradamente con la profundidad e intención de los razonamientos, la trascendencia de las argumentaciones, la originalidad con que se enfoca el asunto y la humana consistencia de los símbolos, universales y representativos personajes. En esta obra, los silogismos, ceñidos estrechamente al tema como telas mojadas y encadenados unos a otros sin solución de continuidad, exigen del espectador un esfuerzo mental considerable, una atención absoluta a lo que en escena se dice, hasta el punto de que escucharla puede incluso llegar a producir cansancio, pero sin que esta apreciación suponga demérito para su contenido. Es un drama esencialmente católico, de un autor que, como ya demostró en «Prisión de soledad», está bien preparado para abordar los temas religiosos con la altura y la ambición que ellos merecen.

«Proceso de Jesús» se basa en una supesta revisión que del proceso de Cristo hace sobre la escena una compañía teatral formada por hebreos, los cuales quieren saber, en definitiva, si Jesús fue justo e injustamente condenado con arreglo a la ley mosaica. Uno tras otro argumentan, se defienden e mutuamente se acusan los personajes evangélicos. La consecuencia última, después de la intervención en el diálogo de personajes de hoy que surgen entre el público y que son la réplica moderna de aquellos, es la de que la condena a muerte de Jesús no puede achacarse a ninguna persona o colectividad determinadas, sino que todos somos culpables en el delito, que se consuma cada vez que faltamos, en relación con nuestros semejantes o en lo íntimo de nuestra conciencia, a la ley de Dios. Una suprema razón de amor aboga en favor de Jesús y será también la que una definitivamente a hebreos y cristianos.

Una advertencia al programa: el nombre de «señora nerviosa» con que se califica a la réplica actual de María de Magdala resulta ridículo. Tanto como lo sería llamar señora nerviosa a la propia María Magdalena.

La interpretación tuvo el mérito de efectuarse sin concha de apuntador, al bien a costa de algunos roces y titubeos en los actores. Destacaron de éstos Manuel Dicenta, en el papel de acusador; María Dolores Pradera, en el de María; Milagros Leal, en Rebeca; Andrés Mejuto, en Judas; Tarsila Criado, María Asunción Balaguer, Ana María Noé, Blanca de Siles, Félix Navarro y José María Seoane, entre el largo reparto, del que, quizá inadverentemente, omitamos algún nombre que hubiese merecido la mención. Tamayo llevó con acierto la difícil dirección escénica de esta obra, sobradamente presentada, como correspondía, con unos acertados decorados de Mampaso.

El público escuchó con evidente interés el desarrollo del drama, aplaudió dos parlamentos a Ana María Noé y Tarsila Criado, y muy especialmente al finalizar la obra, alzándose reiteradas veces el telón, y correspondiendo a los aplausos, con los intérpretes, el director de escena y la traductora.—ELIAS GOMEZ PICAZO.

EN LA LATA: HOMENAJE A LOS AUTORES DE «¡QUE SI, QUE SI!»

Triunfalmente, como era de esperar, dado el éxito que logró el día de su estreno, llegó anoche a sus 300 representaciones la graciosísima humorada lírica de José y Luis F. Díez y maestro Montorio «¡Que sí, que sí!». Con este motivo se celebró un brillante homenaje a estos afortunados autores, que precisamente hoy empezarán a dirigir los ensayos de su próximo estreno. Se puso en escena «¡Que sí, que sí!», que fue magistralmente interpretada por toda la compañía.

Antonio Garisa, con su gracia personalísima, hizo las delicias del respetable,

y fue muy bien secundado por Roberto Camardiel, que hizo una creación del Tojuto; Luis Oar, en Don Patrocinio; Juan Balaguer Villena Zambudio y José Marín.

De ellas brillaron por su hermosura y su arte Mary Begonia, Pilarín Broch y Esperanza Roy.

Hubo un gran fin de fiesta, en el que, presentado por José Luis Pecker, actuaron la gentil bailarina Pacita Tomá, que viene de triunfar en el Extranjero; los olímpicos Aren y Henry Plata; Trudi Bora; los saladísticos Zori, Santos y Codeso, que hicieron una graciosísima demostración de la transmisión del pensamiento por «sus propios medios»; Marija Boldoba y Mary Begonia, que nos recordó su iniciación en las tablas como bailarinas.

Dirigió la orquesta el maestro E. Escobar, y para todos hubo muchos aplausos al final de los dos actos, saludando los autores desde el palco escénico, en unión de todos los intérpretes.—SICILIA.

REINA VICTORIA: «TENEMOS PETROLEO», DE TEJEDOR Y FERNANDEZ SEVILLA.

La compañía de Guadalupe Muñoz Sampedro y Rafael López Somoza, reapareció ayer ante el público madrileño con una obra a la que garantizamos una larga permanencia en el favor del público. Fernández Sevilla y Tejedor no se han propuesto la creación de una comedia original, ni técnicamente perfecta. Simplemente, han querido hacer reír. Y lo han conseguido. El público siguió en constante carcajada el primer acto, que es el más certero en lo que respecta a comicidad; en el segundo apreció un cierto descenso de la inspiración en el chiste, y volvió al mismo plano de hilaridad en el último. Así, pues, estamos seguros de que los numerosos aficionados al teatro ligero y chispeante, sin pretensiones literarias ni ideológicas, acudirán a la sala del Reina Victoria durante una buena parte de la temporada.

El enredo se desenvuelve en torno a las mentiras de un campesino andaluz, afortunado con el descubrimiento en sus tierras de unos grandes yacimientos petrolíferos, y que, para conocer los sentimientos sinceros que despierta su persona, se presenta como un humilde propietario en el seno de una familia madrileña arruinada y con grandes pretensiones de brillo en sociedad. Queda cabida para unas escenas sentimentales, que se han sabido medir acertadamente, de forma que no desviasen la totalidad de la pieza del tono jocundo en que está trazada.

La interpretación, a la altura de los nombres llenos de historia que presenta el cartel, Guadalupe Muñoz Sampedro, llena de inspiración y de gracia intencionada, proporciona vida y calor a su personaje, compenetrada con él; hasta el punto de que dudamos al separar lo que en su creación se debe a los autores y lo que se debe a la intérprete. López Somoza, que tiene a su cargo el papel de protaxonista, lo llena de garbo y de acertadísimos matices interpretativos. Para ellos fueron los aplausos más encendidos de la velada. El resto de la compañía les da la réplica con dignidad y soltura. Fuensanta Lorente fue aplaudida en un mutis del tercer acto. Pepe Balaguer encarnó su tipo a la perfección.

PROXIMO ESTRENO DE «QUERRELLA CONTRA DESCONOCIDO».

El Teatro Nacional de Cámara y Ensayo prepara activamente el estreno de la magnífica obra de George Neveux, «Querrela contra desconocido». Van ya muy adelantados los ensayos, bajo la dirección de Modesto Higuera, y se piensa presentar la obra a las once de la noche del próximo día 30. La traducción es de José Luis Alcázar. Serán intérpretes, entre otros, Tony Soler, Marcia Yuria, Félix Dafauce, Miguel Angel, Valeriano Andrés y Arturo Fernández.

Teatro Martín
 TODOS LOS DIAS
 EXITO FENOMENO DE
«Ana María»
 EN FUNCIONES POPULARES
 HOY, NOCHE
 2: cumpleaños del estreno
 FUNCION EXTRAORDINARIA
 con
 FORMIDABLE FIN DE FIESTA
 por
 MARY CARLOTA (bañes a la guitarra), MONA LISA (atracción brasileña), CAMILIN (charlas de humor), TRIO CLIPER (atracción acrobática), NINO DE LA ESPUMA (cante flamenco), LOS 3 DE CASTILLA (atracción músico-vocal), QUETA CLAYVER y RAFAEL CERVERA (parodia folklórica). Intermédios por LEFE.

FATTINI
LA LUCHA DEL HOMBRE
CONTRA EL FAROL
 MARAVILLOSO!
 SENSACIONAL!
 UNICO EN EL MUNDO!
 NUEVA COMPANIA
 CIRCO PRICE
 (Despacha para tres días)

MOROCCO
 Marqués Leganés, 7. T. 32 21 88
 PRESENTA
 BALLET
 RAQUEL DE MONTENEGRO
LUCY DARBI

York Club
 Teléfonos 471248 y 471021
 UN EXITO JAMAS IGUALADO
 constituyó la presentación de
ENRIQUE MONTOYA
TRINI ESPAÑA
 y
MIGUELITO RUIZ
 PRIMERISIMAS FIGURAS DE
CONCHITA PIQUER



Joaquín Vila, primer bailarín y coreógrafo del notable grupo de baile de Pacita Tomá, que, junto a la excepcional bailarina española, acaba de obtener un personalísimo éxito en Monrovia (Liberia) en sus actuaciones en las fiestas de reelección del Presidente de aquella República.

EL ESTRENO entre bastidores

«EL AGUILA DE FUEGO», POR CELIA GAMEZ, EN EL MABA-VILLAS

La gente dice que Celia debe andar allá por los ochenta o quizá por los noventa y pico de años; dicen que a la Gámez le habrán cambiado la piel su doce o catorce veces; que la elasticidad, el dinamismo y la gracia de sus movimientos obedecen, sin duda, a un incomprendible milagro de supervivencia. La gente dice también que «la maravillosa» es la reina absoluta de la revista y que su reinado es tan perenne que no se lo arrebatará ni la muerte, porque hasta cuando haya cumplido su alta misión de perfumar la vida y la negra «vedette» que nos conduce al más allá la abraza entre sus tules, ella, todavía más joven, todavía más hermosa, porque la frontera del recuerdo lo embelece todo, seguirá reinando más alta que nunca, eternizándose en ese reinado luminoso y alegre de la revista.

Pero todo eso que la gente dice son ganas de buscarle lógica al misterio, anhelos de comprender lo abstracto mediante la simple matemática, de encerrar entre los débiles alambres de una jaula de gorrion el alma de una aurora boreal. La verdad es que Celia, como el arco iris, como el amor y la ilusión, tiene siglos y es siempre nueva. Ella es el arte sin medida, al margen de cualquier calendario. No, no es una reina; es algo más; es un hada. El cetro que el gran público le pone en las manos, ella lo convierte en fulgurante varita mágica; a su contacto hace brotar del mundo de los sueños la celeste quimera de la fantasía, para ofrecerla a nuestros ojos atónitos convertida en luces y colores, envuelta en música, cristalizada en armonía.

Meditábamos esto recordados sobre la baranda de hierro de aquella escalera interior que en el teatro Maravillas une los camarines con el escenario durante el estreno de «El águila de fuego», de Arturo Rigel, Ramos de Castro y Francis López Cruzabán ante nosotros las sorprendentes vicisitudes, con sus extraordinarios atavíos, hacia la escena; los maquinistas conduciendo trastos y pidiendo paso... Y en los primeros peldaños apareció Celia con un aparatoso vestido de plumas rojas, simbolizando un águila encendida, calzándose un guante del mismo color.

—¿Qué estás tú pensando!

—¡Celia!

MUSICA

RECITAL DE CANTO DE LADY MANELLA, EN EL ATENEO

Margaret Manella, soprano inglesa de voz sensitiva y bella, ha ofrecido en el Ateneo, organizado por las Juventudes Musicales, un novísimo y sugestivo recital de canto. En el año 1942, cuando Brahms sólo contaba veintinueve años, compuso quince romanzas maravillosas, inspiradas, en la romántica novela de Luis Tiesch, «Elegía para este valle de las canciones» que el poeta intercala en el texto. La historia de amor de Pedro y Magdalena halla en la música de Brahms toda la ternura y el encanto irresistible del gran corazón del maestro. Con gran acierto, Margaret Manella, traductora de los fragmentos inspiradores de cada una de las canciones, hizo leer aquellas para hacer más comprensible el sentido de las aliteras.

Angel Fernández Bravo fue el notable recitador, así como Federico Quevedo el piano acompañante. Amor, dolor, esperanza, nostalgia, pasión, exaltación, profunda y cordal dramatismo van saturando las canciones, historia del más puro y ardiente amor, que culmina en la felicidad, sublime y divina de la posesión de la amada: «Un fiel amor dura siempre», que los acordes sostenidos del piano, en la tonalidad de mi bemol mayor, transfiguraron en canto de triunfo. Todo ello pudo ser sentido y admirado gracias a las verdaderas sinceridad y musicalidad de Margaret Manella, sensible y arquitecta.

La sala supo estimar la novedad y belleza del recital aplaudiendo calientemente a la gentil cantante, que compartió dichos aplausos con Federico Quevedo, admirable colaborador.—J. ESPINOSA ORLANDO.

Commemoración nacimiento MOZART. ORQUESTA NACIONAL. Obertura «Flauta mágica»; «Divertimento»; «Misa Coronación».

Director: EREDE. Solistas: Consuelo Rubio, Ira Malanuk, Arturo Serri, Jean Borithayre, Orfrón Donostiarra.

Víernes 27, 6.45 PALACIO DE LA MUSICA. Domingo 29, 11.30 mañana MONUMENTAL CINEMA. Pierino Gamba ESTEBAN SANCHEZ. M A N A N A. 11.30 PALACIO DE LA MUSICA. Ultimo concierto «Quinta», Dvorak. «Segundo concierto», Rachmaninoff. «Romeo y Julieta». Extraordinario interés. Localidades están agotándose.

Sus ojos grandes y raspos, que bañan de serenidad lo que miran, hicieron un gesto pícaro de broma.

—No está usted nerviosa?
—No, ¿Por qué, si estoy segura del éxito?

—Porque esta vez, yo se lo he oído decir, ha jugado usted más fuerte que nunca.

—«¡Sierto!»; pero estoy acostumbrada a jugar, y creo que he seleccionado como nunca también los factores para lograr el triunfo. ¡Verás qué encanto de libro, verás qué insalvable ha hecho ese bárbaro de Francis López! ¡Y qué te parece la compañía? Está, tranquilo.

Y se perdió en la penumbra del escenario. Minutos después, una ovación muy larga saludaba su presencia; mientras un piropo rodó proyectado desde lo alto del gallinero.

—Eres más guapa que nadie!
Y ya toda la noche, casi toda la noche—empezó el espectáculo a las once y terminó cerca de las tres de la madrugada—, fue como un alud de gloria producida entre incansables ovaciones.

Artistas geniales—Olvido Rodríguez, Pepe Bárcenas, Manolito Díaz...—, de asombro en asombro, risas y aplausos a cada momento, preciosas artistas en espectacularísima abundancia, decorados bellísimos llenos de originalidad—obra de Bartolomé Asensi—, muchachas preciosas vestidas con singular y lujoso refinamiento, fruto de la imaginación de Joaquín Esparza, y movidas en una excepcional coreografía que montara el maestro Ramos, y de la que, en verdad, tienen mucho que aprender la mayoría de los maestros de este arte.

Arturo Rigel andaba de uno a otro lado pendiente de todo.

—¡Muy bueno el libro, Arturo!
—Al menos se procuró huir de los clásicos equivocados, del vodevil al uso y del diálogo pedestre.

—¡Ya lo creo! Tiene poesía, situación y gracia depurada en la sinura.

—Si conseguimos el propósito, no lo sé; pero la ambición fué así.

Francisco Ramos de Castro, con su aspecto de frailecillo inteligente y humilde vestido de paisano, buscaba los rincones donde no estorbar al ajetre de los tramoyistas. Hasta que, al fin, en el acto segundo, encontró un sillón que ya había jugado en escena y se repantingó en él como un gato cansado. Era lógico este cansancio; la representación, a fuerza de repetir todos los números musicales, la mayoría hasta tres veces, duró casi cuatro horas. Y cuatro horas de pie durante un estreno y entre bastidores no creo que pudiera resistirlas ni acaso un cobrador de autobuses, que ya están acostumbrados a cosa análoga por razones de oficio.

Francis López, a pesar de su origen hispano—de padre vasco y madre argentina—habla el hombre un castellano perverso, tan perverso como gracioso. Con el cigarro siempre colgando de la comisura de los labios y un ojo cerrado para que no se le llene del humo del pitillo, charla lento en una difícil búsqueda de palabras para hacerse entender.

—¿Cómo es posible, maestro, que desechando de esa forma nuestro idioma, sus números españoles sean, en cambio, los que más aparatosamente están aplaudiendo?

—No sé. Yo les oía cantar canciones españolas a mis padres y llevo dentro nostalgia de lo que oyera; esto, con mi visión francesa, sea tal vez lo que las haga parecer más originales.

—¿Piensa poner música a muchas revistas en España?

—¡Oh, no! Yo no hago más que una por año. Es mi norma.

—¿Cuántas tiene ahora en cartelera en París?

—Sólo cuatro.

—¿Sólo? ¡Qué bárbaro! Esto es, que alguna lleva ya cuatro años de vida. ¿Durará tanto «El águila de fuego»?

—Espero que toque madera.

¡Ochó! Ya se ha aprendido éste también nuestros trucos. Ahora Celia es quien nos habla. Ha presentado en su espectáculo una «vedette» totalmente nueva en la escena. Se llama Licia Calderón y parece que lleva en el teatro toda su vida. Está obteniendo un gran éxito.

—¿Has visto? Es mi último descubrimiento. Esta chica, si me obedece, que me obedecerá, porque es una gran persona, será la que me suceda a mí en la revista cuando yo me vaya ¡Tiene madera para triunfar!

Otra deliciosa «vedette», Teresita Arcos; los galanes Lalo Maura y Juan Antonio Riquelme y el actor Roberto Olaya completan la plana mayor de Celia Gámez. ¡Ah! Y un conjunto de negros que trabajan los chicos como ídem.

En la plaza de los recuerdos se nos quedó impresionado para los años este sin par estreno de Celia Gámez, cuyo éxito—está muy claro—empequeñecerá el de «La hechicera en palacio».

LEOCADIO MEJIAS

VIGAS «Z»
 ARQUITECTOS: Por su calidad, que permite canto y peso reducidos, hacen más económicos los forjados que con cualquier otro sistema, a igual sobrecarga.
 Fábrica: Alejandro Rodríguez, 24
 Teléfono 33 65 84, Madrid.

TELEFONOS DE «MADRID»: Redacción ... 52-25-11 Administración ... 56-15-11

J'HAY HOY, PRESENTACION
 DE LA FAMOSA ATRACCION MUNDIAL
CIMARRO BALLET
 Y DE LA POPULARISIMA
LILIAN DE CELIS
 EN
 «Aquello tiempos del cuplé»